

# HACIA UNA CIVILIZACION DEL TRABAJO

## ANOTACIONES DE UNA OBRA FUNDAMENTAL SOBRE LA SITUACION ACTUAL DE LA ESPAÑA DEL SUR

Hay que confesar que en estas tierras, con un amplio control centralizado, es más efectiva la explotación de la incultura popular a través de los medios masivos de comunicación. El objetivo final de la clase dominante se perfila con claridad: del hombre concebido como mercancía-trabajo se evoluciona al hombre-consumidor. El "consume y cállate" resume, en frase feliz, la esencia de la transformación neocapitalista hacia la que nos dirigimos, estructura que supone la "desigualdad establecida" sobre bases más refinadas y artificiosas.

Podrían aplicarse a nuestro país las palabras de Lucio Magri al tratar los problemas del desarrollo capitalista italiano cuando señala que "encontrándose Italia en una situación internacional excepcional, los medios más dinámicos y más activos del capitalismo italiano, ya poderosos y seleccionados por una avanzada concentración del capital y favorecidos por un contexto político que les resultaba favorable, se han apoderado progresivamente de todos los recursos nacionales y han orientado en su favor la existencia de la parte atrasada de la economía nacional. De hecho, este dualismo de la economía ha permitido al capital monopolístico italiano desde el fin de la guerra:

1) Explotar sistemáticamente los sectores más débiles de la economía y así, apoderándose de una parte de la plus valía producida por esos sectores, acelerar su propio proceso de acumulación.

2) Tener una amplia reserva de mano de obra y un ejército de parados que mantenía los salarios a nivel bajo, aun en los sectores de elevada productividad.

3) Tener a su alrededor un amplio sector atrasado de pequeñas y medianas industrias, capaz de absorber y de atenuar las repercusiones de las oscilaciones cíclicas de la demanda y de los precios del mercado.

Más adelante Magri resume: "La explotación de la agricultura y, sobre todo, la compresión de los salarios han sido, pues, durante un decenio, el secreto del milagro italiano".

En nuestro país aparecen prácticamente las mismas condiciones de explotación y únicamente asistimos actualmente a un cierto amortiguamiento del problema del paro, gracias a la emigración masiva.

Por otra parte hemos visto que los grupos financieros nacionales que controlan la economía del país y la industria andaluza no tienen graves dificultades para secundar esta estrategia general. El campo de su acción llega al Sur. Es decir, que a la hora de elaborar sus criterios de planificación regional los redactores del Plan hubieron de tener presente la multiplicidad de "planificaciones privadas" previamente establecidas por los Brain trusts de las corporaciones privadas. En nombre del respeto a la iniciativa privada, la planificación indicativa debía establecer los polos en aquellos lugares que el capital particular considera "aceptables". En el Sur esta política de "planificaciones privadas" antes de la planificación "nacional" debía tener elecciones precisas. Sevilla y Huelva son lugares donde los grupos financieros tienen intereses muy particulares y donde les conviene un impulso económico adecuado. Como se sabe, no son ni mucho menos las zonas más precarias del Sur y en el caso preciso de Sevilla estábamos asistiendo a un desarrollo conveniente en estos últimos años, según reconoce el propio informe del Banco Mundial cuando dice que "ha existido un crecimiento notable (industrial) en algunos centros secundarios, tales como Sevilla" mientras que "muchas regiones, particularmente en el Centro y en el Sur, han registrado poco desarrollo industrial".

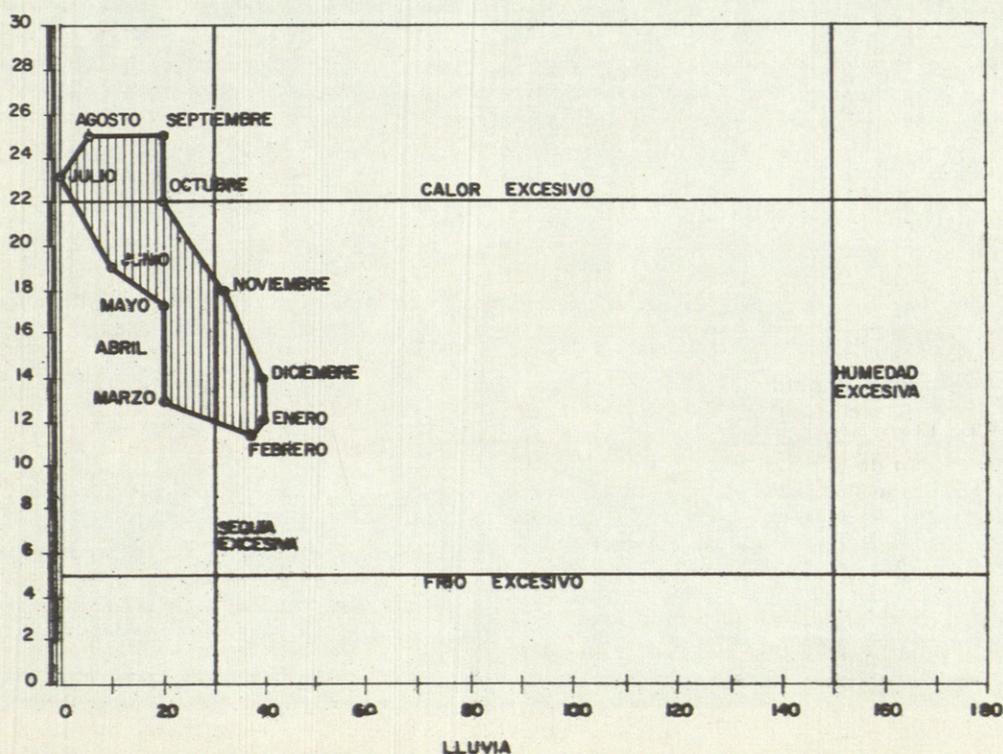
Se trata, pues, de integrar algunas zonas andaluzas —las que pueden hacerlo con mayor rapidez— en el área del consumo, manteniendo otras en el atraso necesario para el desarrollo desequilibrado que se pretende y que permitirán mantener la política de bajos salarios, al contar con suficientes reservas de mano de obra indigente y de paro enmascarado, lo que seguirá facilitando las corrientes migratorias tan beneficiosas para los intereses privados. Una expansión de esta índole basada en el desequilibrio regional, en la desigualdad social y en la intensificación anárquica del consumo productivo, provocará, sin duda, algunas tensiones muy considerables.

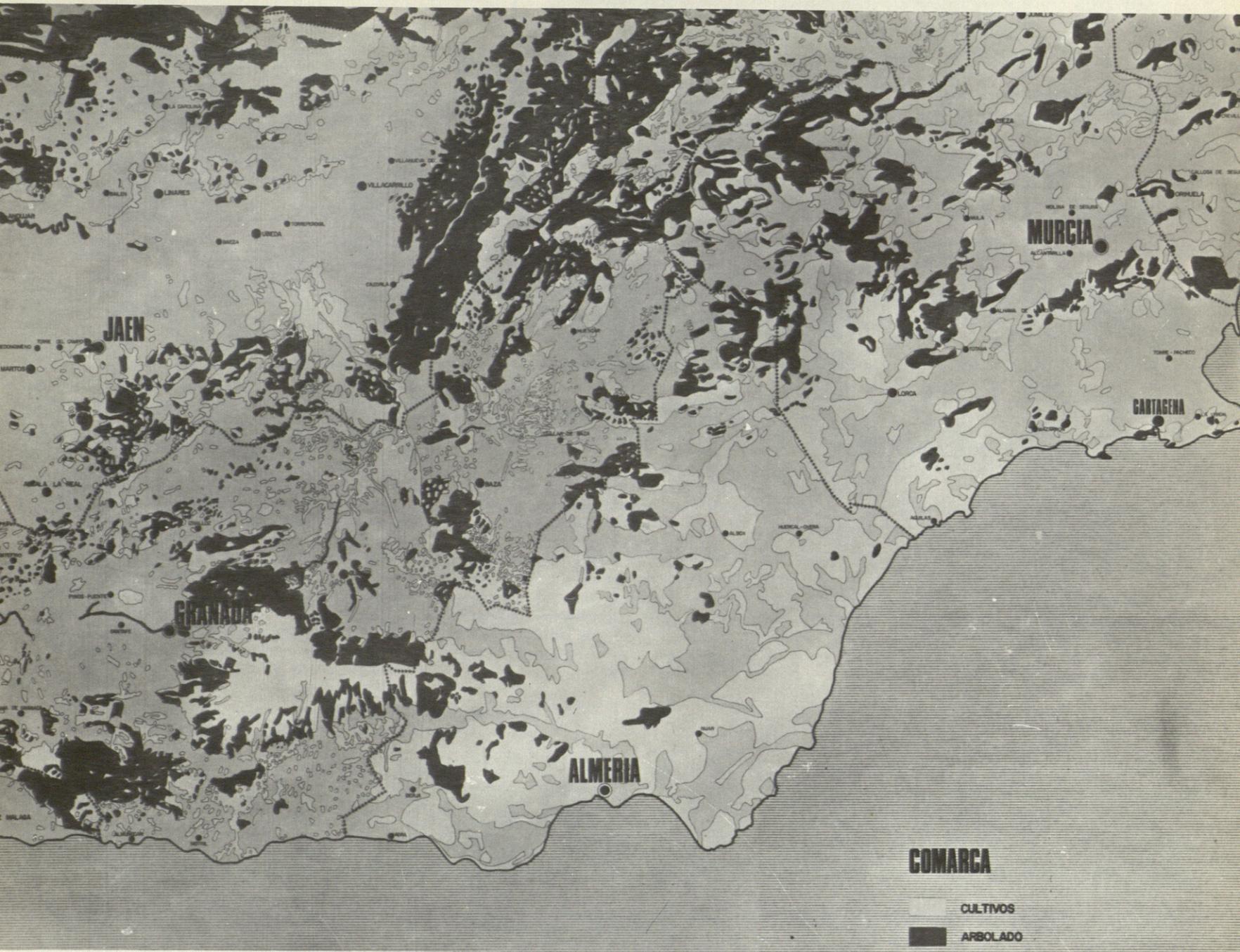
Para disponer de un punto de referencia claro sobre el diseño de la futura sociedad industrial, basta con fijarnos en Estados Unidos. Los análisis, contradicciones y paradojas de la sociedad opulenta de los Estados Unidos se han hecho populares gracias a la ágil pluma de Galbraith. Sus "críticas desde dentro" de los errores y despilfarros del sistema de la libre empresa, nos ilustran sobre ciertos sofismas de la retórica neo-liberal. Posteriormente otra obra sobre la Sociedad americana ha perfilado la realidad de la pobreza. En la "otra América", como la llama el sociólogo americano Michael Harrington, se nos habla de "La cultura de la pobreza" en los Estados Unidos.

(1). A. Connin. Edit. Tecnos.

CLIMOGRAMA

TEMPERATURAS °C





Leer la obra de Harrington sabemos que si bien los pobres en Estados Unidos son una minoría, alcanzan un total equivalente a la totalidad de la población española. Según precisa la revista Newsweek “el espectro de la pobreza empieza en los Estados Unidos por los nuevos pobres: trabajadores industriales dejados sin trabajo por la automatización o la nueva localización de la actividad que vuelven a encontrarse con problemas que creían superados para siempre. En medio están los millones de mal pagados, inmigrantes poco cualificados, trabajadores agrícolas y de servicios que no pueden vivir con salarios esporádicos. En el extremo están los demasiado viejos, enfermos o incompetentes para obtener empleos, aunque hubieran tenido la suerte de poder encontrarlos. La alta tecnología exige una cierta educación y

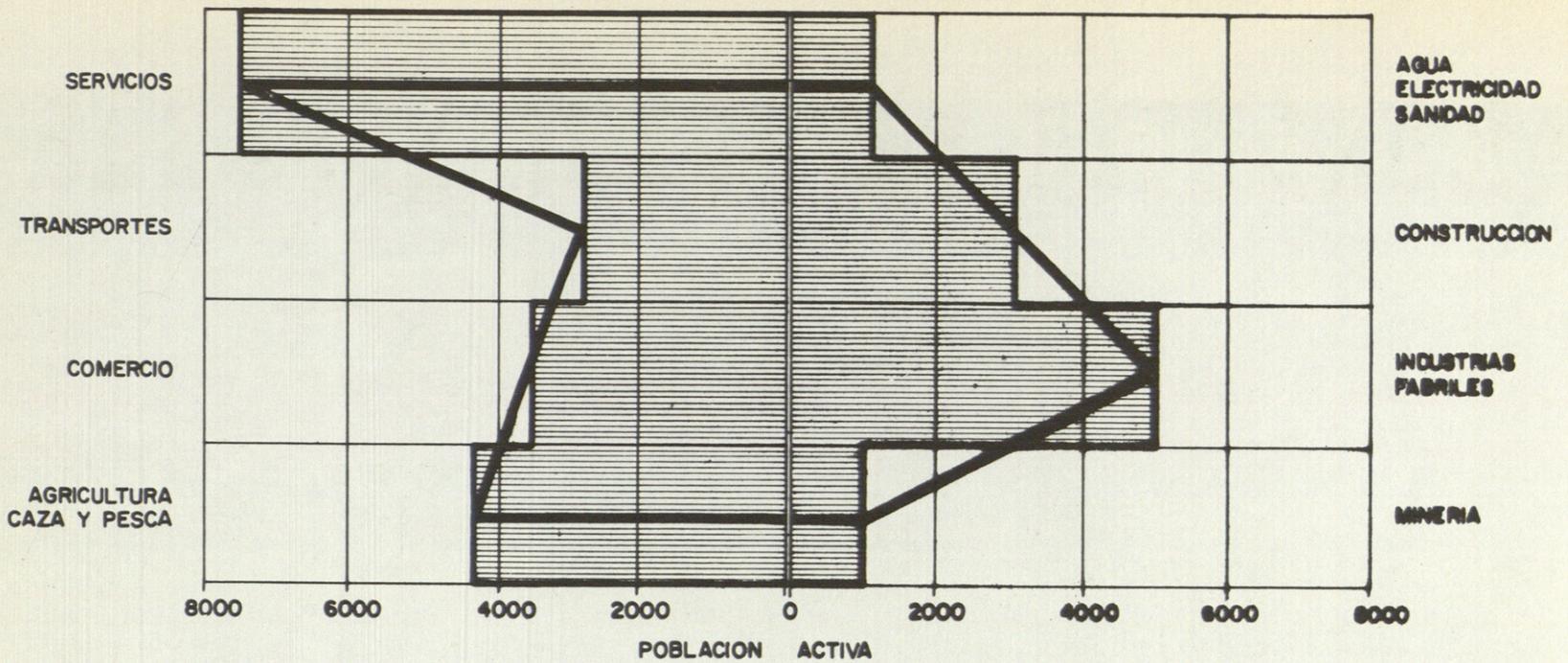
no todos la tienen. El 47% de la población pobre son del Sur, el 22% de la población pobre no son blancos; una gran parte de esa población son parados, cifra que se elevaba hace poco —pese a la superación de la última recesión— a 4,6 millones (un 5,6 por ciento de la fuerza de trabajo). El presidente Johnson ha lanzado su slogan de “guerra contra la pobreza” y, con todo ello, la opinión pública va conociendo realidades menos retóricas de las sociedades opulentas.

Aun para aquellas “élites obreras” que se benefician realmente de los aumentos de nivel de vida, queda por ver si ese progreso del poder adquisitivo material les coloca en verdadera igualdad social y en equidad de posibilidades con las demás clases, si su acceso a la cultura y a la realización personal son tan claros como sus

posibilidades de consumo. En definitiva, queda por ver si el poder adquisitivo cultural ha progresado también al mismo ritmo. En Francia sólo un 3% de los hijos de obreros han logrado alcanzar los estudios universitarios.

No vamos a insistir en este aspecto fundamental del progreso humano; evidentemente la igualdad no es sólo cuestión de salarios y de poder adquisitivo, sino, sobre todo y esencialmente, igualdad de oportunidades y de realización personal, lo que presupone la igualdad económica, por supuesto.

El trabajo debe ser satisfacción de las propias actitudes, encuentro con el obstáculo y superación del mismo; piedra de toque donde se forje nuestra personalidad. Sólo así libera, sólo así satisface. Y he aquí que nuestro mundo



PERFIL SOCIOLOGICO

industrial se halla excesivamente alejado de esta condición. Por ello debemos hablar de una reconversión o de una "conversación" de la civilización industrial al servicio del hombre.

Al mismo tiempo se trata de integrar el trabajo industrial en la cultura social, en los valores intelectuales vigentes. O dicho de otra forma más precisa, se trata de desarrollar una cultura nacida del trabajo. Esto en Andalucía

resulta imperioso y urgente si se quiere salvar la auténtica cultura hispánica de este pueblo.

Fácilmente hablamos de cultura popular. Pero difícilmente se podrá desarrollar una cultura popular que no nazca del trabajo, que no hable a los hombres de los problemas relacionados con su tarea cotidiana. El hombre, trabajador, comprenderá una cultura enraizada en el trabajo que le rodea. Esto se halla en la mejor tradición del "cante hondo", del cante de

mina y de pesca o de sierra, cante nacido del trabajo cotidiano del momento y si la cultura es expresión de la comunidad y al mismo tiempo yunque donde ésta se forma, ¿qué sentido tiene una cultura elaborada al margen del trabajo que realizan millones de hombres, una cultura elaborada por unos selectos, como es la cultura burguesa que ha expulsado de sus valores vigentes el trabajo industrial y aun diríamos que todo tipo de trabajo manual?

